

NIÑOS OLVIDADOS

Esculturas en bronce Héctor Valdés

YA NO QUIERO
SER YO



NO ESTAN DIS
EN GUERRA



MAT
TV
MACH
INTER





Niños Olvidados

OBRAS:

Apoyo
Contemplación
Desidia
Caminante
Abandono
Soledad
Miedo
Resignación
Desconsuelo
Olvido

INSTALACIÓN

TESTIMONIOS

SOBRE EL ESCULTOR - HÉCTOR VALDÉS

COLABORACIONES

AGRADECIMIENTOS

Héctor Valdés



FUEGO
SENAMME

STEVE LIN@

“Niños olvidados” Una historia sin final feliz

En octubre de 2019 el país vivió una eclosión, un fenómeno social y multitudinario, que no sólo sucedió en este extremo del mundo, sino que antes o después, también ocupó las calles de otros países. ¿Qué pasó? Es tema de la sociología y otras disciplinas averiguarlo, pero es un hecho que durante ese momento histórico surgieron conceptos, dolores y traumas que por décadas se habían incubado al interior de nuestra sociedad.

Y así, en Chile, entre las demandas económicas y políticas aparecieron cientos de grafitis en los que se repetía el mensaje NO + SENAME *. Mensajes que pedían un sistema digno de protección a la infancia, uno que cumpliera con su mandato constitucional y cuidara a niños, niñas y adolescentes entregándoles aquello que sus progenitores, por diferentes razones, no habían sido capaces de darles.

La realidad, una vez más, excedía y excede a la ficción. El abandono y el maltrato infantil son más habituales y feroces, de lo que cualquiera puede llegar a imaginar. Una historia sin final feliz que salía a las calles a manifestarse. Ese fue el panorama con que se encontró Héctor Valdés caminando por el Santiago del Estallido. En ese momento, en su mente se unió el hombre, el artista, el padre y el ciudadano. Su historia, y la de esos que demandaban dignidad para los niños se fundieron en una misma pregunta ¿Desde dónde y cómo abordar un dolor que excede y sobrepasa a los Estados en su acción, pero que nos atañe a todos como seres humanos y sociedad?

Valdés sabía por relatos de conocidos cómo los niños del Sename crecen atrapados en una maraña legal que retrasa, dificulta y en cientos de casos, hace imposible que sean adoptados por familias dispuestas a entregarles todas las oportunidades, que un indiferente sistema legal les niega.

Con el dolor de esta infancia a cuestas, Valdés comenzó a modelar lo más rápido que pudo figuras en barro que dejaran testimonio de las imágenes que se venían a su mente. Algunas en España, cuando se tomaba un tiempo en medio de su actividad de médico, otras en Chile, en el taller de su amigo Labra, pero el destino quiso que estuviesen meses en la fila de espera de la fundición por lo que decidió llevarlas a España para continuar el proceso. Sin embargo, el barro llegó tan deshecho como el corazón de estos niños, que tuvo que volver a hacerlas, como una evidencia más del enorme desafío que tienen estos pequeños para abrirse camino en la vida.

Cada uno de estos trabajos cuenta una historia, sin embargo, el conjunto, a través de un montaje estructurado como recorrido, dan cuenta de una realidad transversal que según los informes de organismos internacionales, no conoce fronteras.

Esta muestra contiene la mirada del escultor Héctor Valdés, su aproximación, a través del arte a la infancia, su llamado a asumir responsabilidades y entregar soluciones concretas. Su urgencia ante la realidad. Su rabia, pero también, su compasión expresada a través de sus manos expertas que modelan, y son capaces de transmitir en la dureza del bronce un cuerpo que siente y expresa. Es, en ese gesto, donde radica la esperanza.

El recorrido presenta diferentes escenarios y atmósferas que apelan a la reflexión personal y colectiva respecto al abandono de la infancia. Las esculturas aparecen dando la espalda al juego, al color, bajo sombras, ubicadas entre diversas figuras geométricas. Una propuesta que da cuenta cómo sus vidas no encajan en una grilla ortogonal que representa un sistema que perpetúa sus historias de abandono.

* (Servicio Nacional de Menores)



Palabras del curador

“DESAMPARO INFANTIL”

El arte como expresión de la creatividad humana se hace presente en cada uno de nosotros cuando por medio de nuestros sentidos podemos apreciar las obras que se nos enseñan para transmitir el o los sentimientos que el artista desea expresar. Nuestros sentidos nos permiten reaccionar de diferentes maneras al contemplar una obra de arte e igualmente nos permiten reflexionar acerca del mensaje que cada obra transmite al espectador.

Hoy tenemos la oportunidad de apreciar esta serie de esculturas en bronce con pátina a la cera de Héctor Valdés, que nos invitan a reflexionar acerca del manifiesto abandono que desde hace tantos años sufren miles de niños en nuestro país.

Valdés ha venido desarrollando esta serie escultórica para llamar la atención de las autoridades que nos gobiernan y de aquellos que nos gobernarán en el futuro, pues vivimos desde hace años una crisis de abandono y de maltrato infantil que pareciera a nadie importarle afectando a niños que crecen sin un destino cierto.

Estas obras son un grito, un llamado de atención desde el arte, desde la escultura para que quienes tengan responsabilidades tanto en la administración de los recursos públicos como en la revisión y mejoramientos de políticas públicas sean capaces de implementarlas y asegurar el funcionamiento de un sistema digno y eficiente de protección a la infancia en nuestro país. Es urgente implementar soluciones concretas que resuelvan el abandono presente de nuestros infantes para que a través de una adecuada educación y un constante seguimiento puedan soñar con un futuro de esperanza y bienestar.

Así, en una serie escultórica trabajada por Valdés en su taller, surgen modelos tridimensionales en bronce con pátina a la cera y cubos de acero corten, que buscan transmitir el sentimiento del **Apoyo** en un gesto de búsqueda de seguridad y protección; de la **Desidia** con que el aparato público trata a los niños desvalidos; la **Contemplación**, que brinda la ingenuidad de los niños de apreciar la maldad que los rodea; **Caminante** transmite la fragilidad de sus vidas en un andar incierto; **Abandono** hace referencia a la ausencia de quienes tienen la responsabilidad de cuidar a nuestros infantes para permitirles mirar el futuro con esperanza y optimismo; **Soledad**, este sentimiento que nace desde el alma cuando se está en total desamparo; **Miedo**, este sentimiento al que todos tememos y con el que los niños vulnerados viven día a día; **Resignación** en la aceptación inconsciente de aceptar la realidad que les embarga cuando no hay esperanza; **Descnsuelo**, propio de sentirse solos y abandonados a la suerte de un destino que los consume a diario.

En fin, así, la muerte, representada por los **féretros** significan para Héctor Valdés el resumen de todos los sentimientos que sabemos viven los niños en situación de abandono y nos invita a reflexionar una vez más en el dolor y desamparo que viven sus familias cuando no pueden romper la mano a un destino cruel e indiferente. No hace muchos años artistas como Pedro Lobos, José Venturelli, Carlos Ruiz Zaldívar entre otros, coincidían en hacer un llamado de atención a las autoridades de la época desde su arte en este mismo sentido, haciendo hincapié en señalar y mostrar en sus obras la precariedad en que vivían nuestros niños, el tiempo ha transcurrido y no ha habido una respuesta a estas demandas.

Es por medio de su talento, de su trabajo que a diario realiza con sus manos y de su enorme sensibilidad de artista comprometido con el devenir de miles de niños desamparados que Héctor Valdés por medio de sus esculturas, nos invita a reflexionar, a tomar conciencia, a ser empáticos y a no desentendernos de esta cruda realidad que vivimos como sociedad y que este mensaje sea recepcionado por las autoridades que tienen responsabilidades políticas, sociales y humanas para que puedan legislar y tomar decisiones que velen por un promisorio futuro para nuestros niños.

Eulogio Rojas Durán

Gestor Cultural – Curador.

Santiago, septiembre 2024.



Palabras preliminares



Como sabemos, en los últimos 30 años Chile se ha visto enfrentado a múltiples movimientos en demanda de una sociedad más justa e inclusiva, reivindicando los derechos de los sectores más postergados de nuestro país.

En este contexto, la radicalización de las posiciones, la imposibilidad de diálogo y la ceguera de múltiples actores de nuestra sociedad derivaron en fenómenos como la "revolución pingüina" y, más recientemente, en el denominado "estallido social". ¿Y de qué ha valido todo esto?, ¿qué avances hemos cosechado como sociedad?

En medio de todas estas trifulcas, ¿dónde quedan los derechos humanos y el cuidado de los miles de niños y adolescentes más vulnerables de nuestra sociedad? A la luz de la evidencia, las respuestas a estas preguntas no parecen ser muy alentadoras.

Más allá de los eslogan "vendedores", la realidad nos golpea en la cara al constatar, con vergüenza, las precarias condiciones en las que miles de niños y adolescentes viven, viendo vulnerados prácticamente todos sus derechos, aun cuando estos estén consagrados en nuestras leyes. ¿Y de qué ha servido la ley y los derechos?, ¿quién responde por todos los atropellos, muertes y precariedad experimentados por los niños en situación de vulnerabilidad que habitan en casas del otrora SENAME? Es de esperar que el cambio de nombre a esta institución traiga mejoras significativas a todos estos menores.

Sin desconocer la complejidad del desafío que significa brindar un espacio seguro y sano para que los niños en situación de vulnerabilidad o abandono puedan crecer y desarrollarse, quiero centrar la atención sobre el importante efecto que tiene en el proceso de crecimiento el experimentar un apego seguro con las figuras de cuidado.

Son múltiples los estudios que han concluido que el vínculo seguro, vale decir, el cariño, el respeto y la atención en los primeros años de vida de una personas son fundamentales para su desarrollo. Las interacciones cariñosas promueven la formación de conexiones neuronales, esenciales para el aprendizaje y la memoria, los niños con un apego seguro tienen una mejor capacidad para regular sus emociones y manejar situaciones estresantes, lo que es crucial para su bienestar emocional, el cuidado cariñoso en la infancia reduce la producción de hormonas del estrés, lo que protege al niño de enfermedades a largo plazo.

El llamado, por tanto, es a seguir promoviendo las vocaciones, intentando atraer a los mejores profesionales para el cuidado de los niños, a aquellos que encuentren un sentido de propósito en esta significativa labor, a destrabar la burocracia que permita agilizar los procesos de adopción y a seguir motivando a más familias cuidadores.

Aún cuando escribirlo es más fácil que hacerlo, el cariño y el cuidado son el único camino, no solo para superar la trágica realidad de los niños del otrora SENAME, sino también para ayudar a sanar a nuestra sociedad enferma de división y ceguera.

La obra del escultor Héctor Valdés representa un llamado profundamente conmovedor a hacernos parte de la reflexión sobre la niñez y la importancia fundamental de su cuidado y protección.

Sebastián Vidaurre

Psicólogo Organizacional - MBA



OBRAS

Apoyo

Contemplación

Desidia

Caminante

Abandono

Soledad

Miedo

Resignación

Desconsuelo

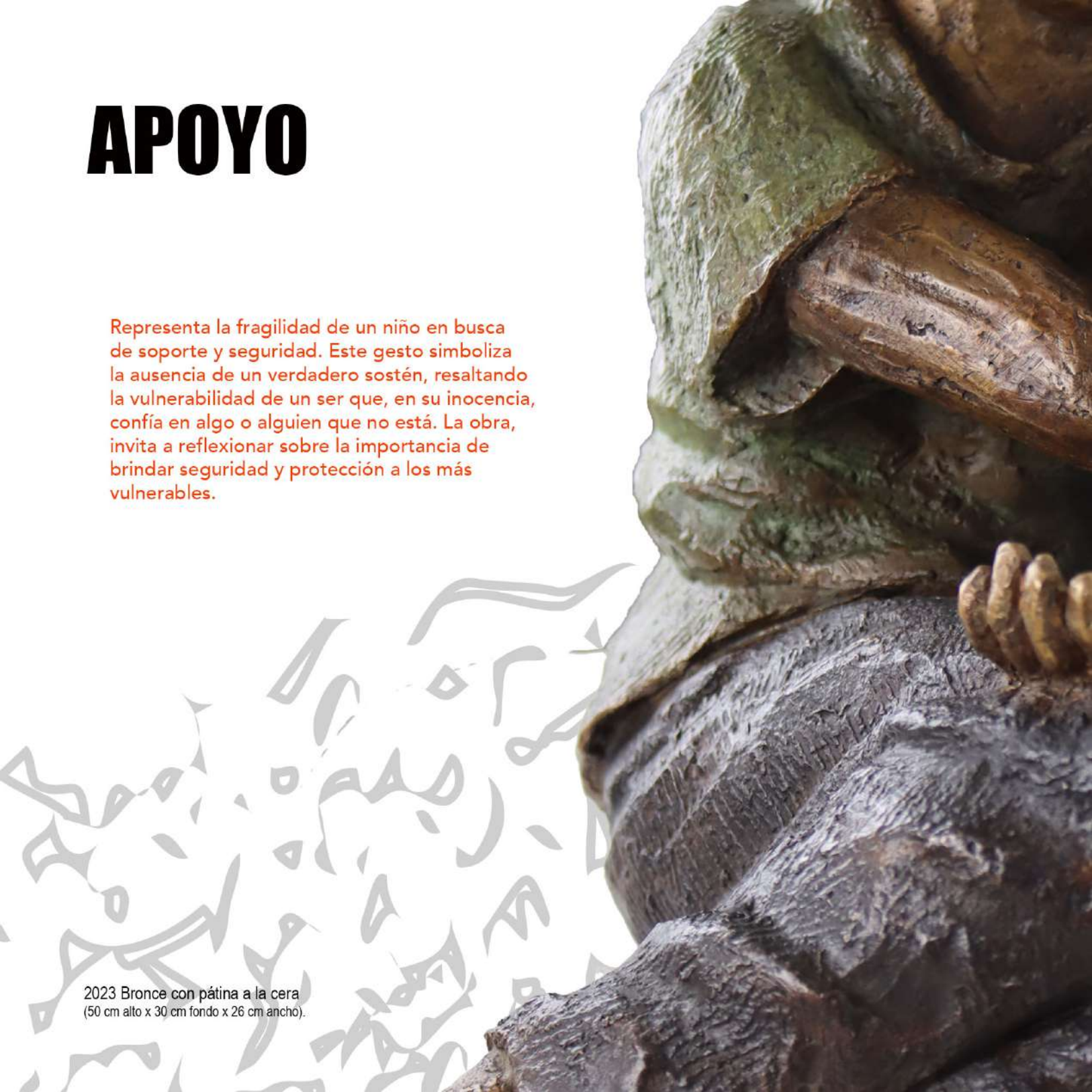
Olvido

Textos Paola Pino - Periodista

APOYO

Representa la fragilidad de un niño en busca de soporte y seguridad. Este gesto simboliza la ausencia de un verdadero sostén, resaltando la vulnerabilidad de un ser que, en su inocencia, confía en algo o alguien que no está. La obra, invita a reflexionar sobre la importancia de brindar seguridad y protección a los más vulnerables.

2023 Bronce con pátina a la cera
(50 cm alto x 30 cm fondo x 26 cm ancho).



CONTEMPLACIÓN



Una niña sentada en una posición relajada, cuyo rostro muestra su curiosidad innata. Sus ojos, abiertos y llenos de interés, parecen absorber cada detalle de lo que ve, mientras el objeto observado queda a la imaginación del espectador. "Contemplación" celebra la capacidad de los niños para encontrar belleza y significado en lo más simple, recordándonos la importancia de la curiosidad y el asombro cotidiano.

2023 Bronce con pátina a la cera
(50 cm alto x 30 cm fondo x 26 cm ancho)

DESIDIA

En esta pieza, Héctor Valdés nos habla de la desatención y descuido del que son víctimas niños, niñas y adolescentes vulnerables por parte del Estado. Este pequeño, que podríamos ver acurrucado en cualquier vereda, nos lo recuerda a través de su fragilidad.



2023 Bronce con pátina a la cera
(35 cm largo x 22 cm ancho x 12 cm de alto).

CAMINANTE

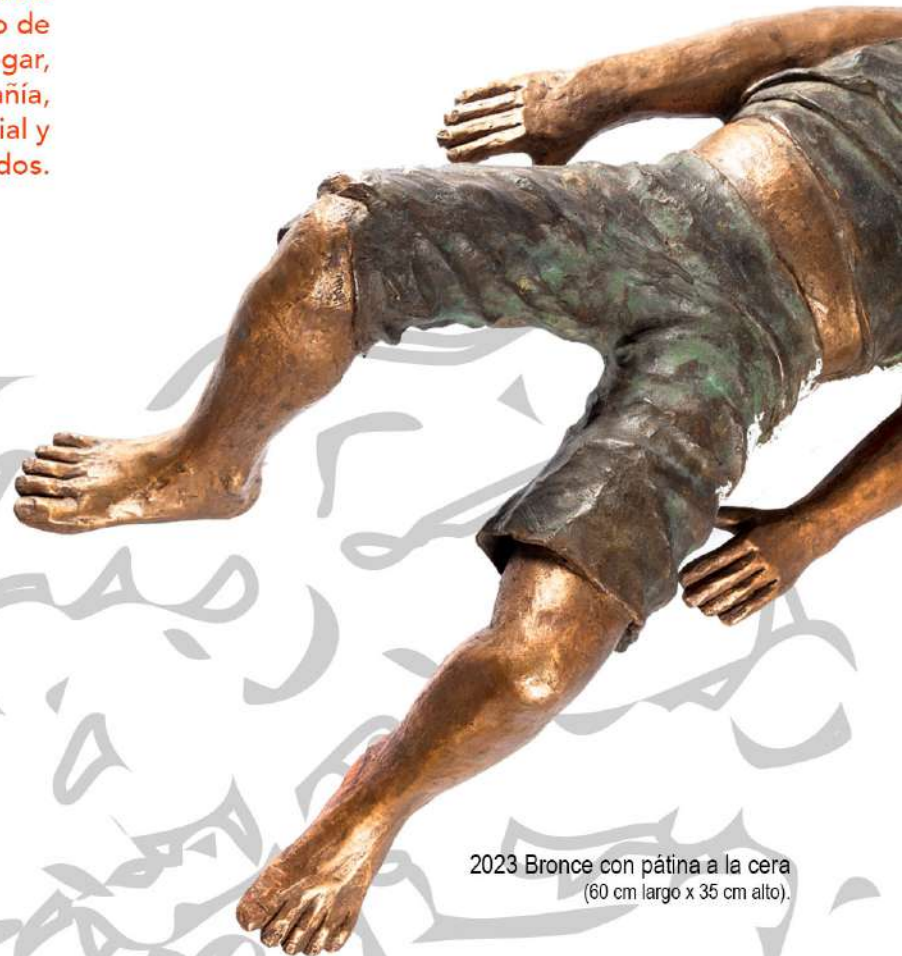
Caminante capta la delicada y valiente travesía de una niña que camina sobre una cuerda floja. La cuerda representa la fragilidad de su situación, un camino estrecho y precario que simboliza las dificultades y riesgos que enfrenta. Mientras que su postura, segura pero cautelosa, habla de su vulnerabilidad y fuerza interior. La obra provoca una sensación de tensión y esperanza, invitando a reflexionar sobre los obstáculos, y cómo cada paso, aunque incierto, es un avance...



2023 Bronce con pátina a la cera
(50 cm alto x 30 cm fondo x 26 cm ancho).

ABANDONO

¿Cuánto pesa un cuerpo? ¿Y el alma?
Cuando son abandonados...
Más, si el olvido es fruto de una acción
familiar, de instituciones públicas
y/o privadas, de las autoridades
administrativas, legislativas y judiciales.
Más, cuando además, el cuidado de
su salud, el calor de un hogar,
los afectos, la guía y la compañía,
así como la reinserción social y
la escolaridad, les son negados.



2023 Bronce con pátina a la cera
(60 cm largo x 35 cm alto).

SOLEDAD

La figura, en actitud de descanso, parece haberse retirado a un espacio de soledad, donde el silencio y la calma le ofrecen un respiro. Su postura revela una mezcla de vulnerabilidad y serenidad, sugiriendo un momento de reflexión. El rostro del niño, sereno pero cargado de emociones, invita a reflexionar sobre las cicatrices invisibles del alma y la necesidad de encontrar paz en medio del desamparo. Esta obra es un homenaje a la capacidad de los seres humanos para encontrar consuelo en sí mismos.



2023 Bronce con pátina a la cera
(20 cm alto x 70 cm fondo x 40 cm ancho).

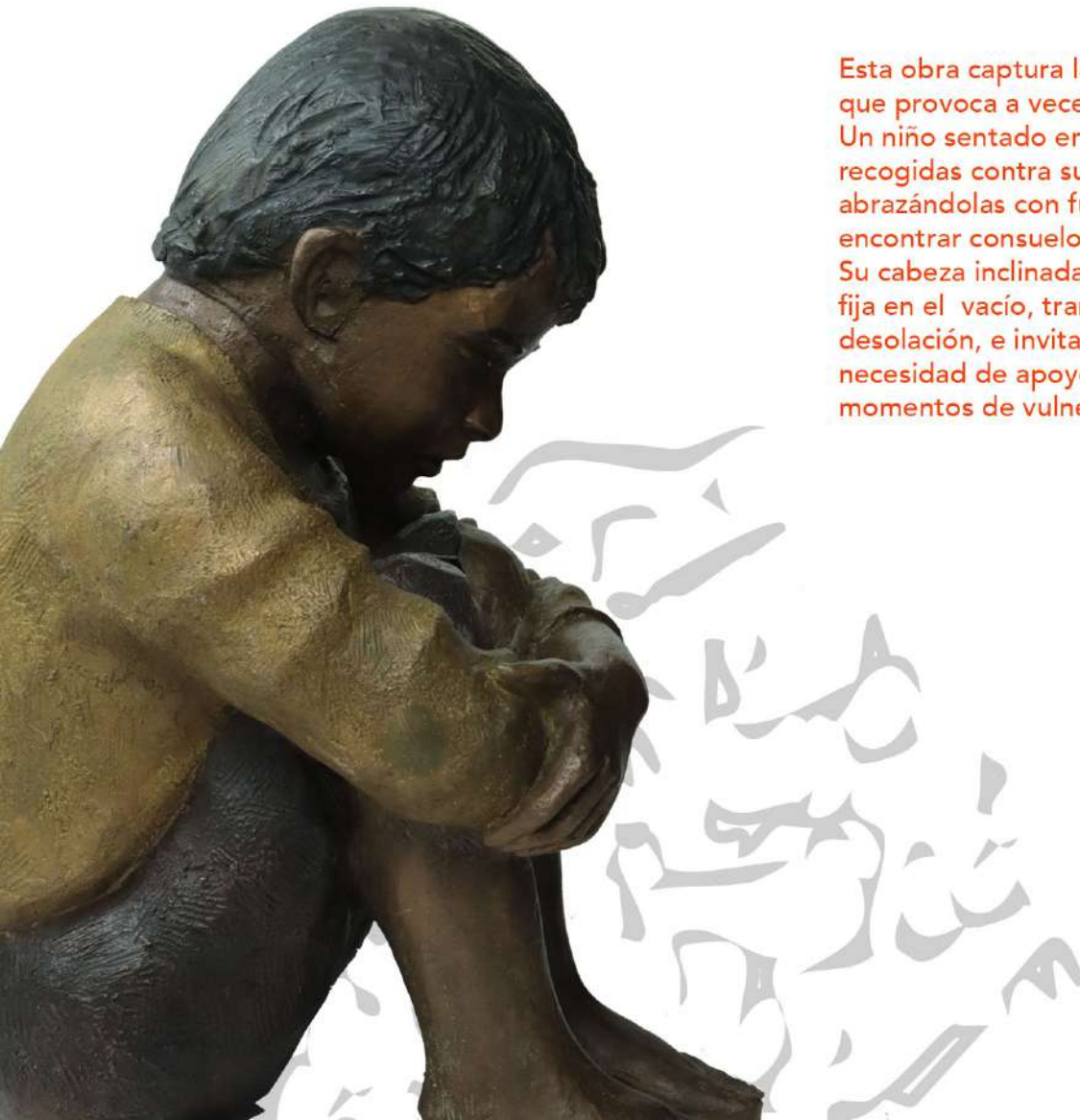
MIEDO

El miedo, puede paralizar o provocar acciones irracionales. La angustia se manifiesta como impotencia, desesperanza y pérdida de control. Física y emocionalmente está reflejada en la mirada y el frágil cuerpo de este niño que reclama protección.



2023 Bronce con pátina a la cera
(50 cm alto x 30 cm fondo x 26 cm ancho).

RESIGNACIÓN



Esta obra captura la profunda tristeza que provoca a veces aceptar la realidad. Un niño sentado en el suelo, con las piernas recogidas contra su pecho y los brazos abrazándolas con fuerza, intentando encontrar consuelo.

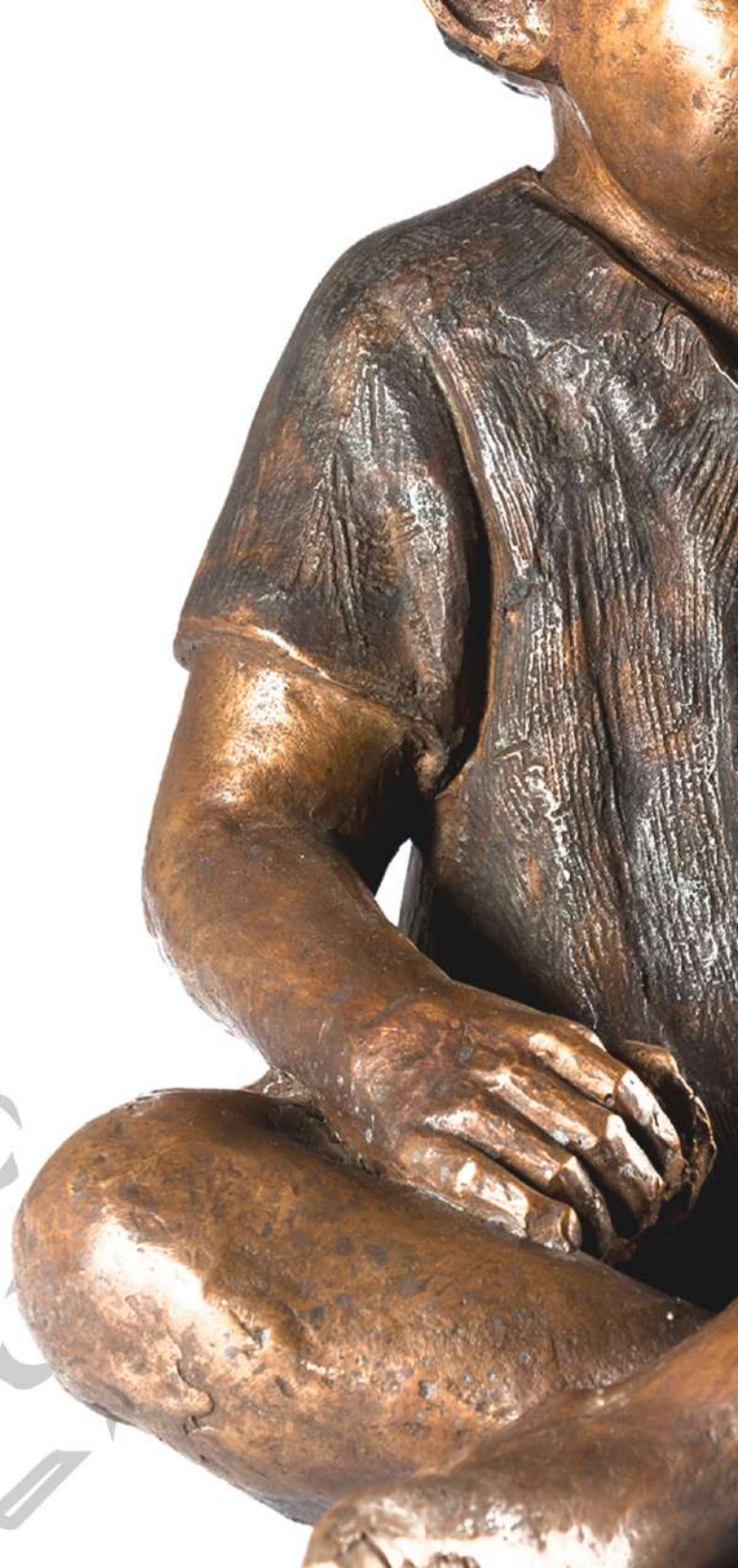
Su cabeza inclinada hacia abajo, y su mirada fija en el vacío, transmiten abatimiento y desolación, e invitan a reflexionar sobre la necesidad de apoyo y comprensión en momentos de vulnerabilidad.

2023 Bronce con pátina a la cera
(43 cm alto x 33 cm fondo x 25 cm ancho)

DESCONSUELO

La aflicción y el abatimiento surgen cuando se pierde la esperanza ¿Quién da consuelo a los miles de niños, niñas y adolescentes que han sido abandonados? Valdés nos presenta un retrato doliente, pero vívido, de lo que significa el desconsuelo.

Bronce con pátina a la cera
(40 cm alto x 40 cm ancho x 26 cm fondo).



OLVIDO

Los féretros, en su sobria elegancia, son el centro de esta pieza que evoca solemnidad y pérdida. Su superficie, dura y fría, está trabajada con meticuloso detalle para reflejar la fragilidad y vulnerabilidad de las vidas que ha contenido.

Alrededor suyo, el espacio vacío acentúa el sentimiento de desamparo que acompaña la pérdida de estas vidas. La obra nos lleva a una profunda reflexión sobre la tristeza de las familias y comunidades que sufren la muerte de sus niños, en oposición a la indiferencia de la sociedad.

"Olvido" es un recordatorio de tantas vidas truncadas y una crítica a la falta de acciones que prevengan estas pérdidas. La obra invita a reflexionar sobre la urgencia de abordar las causas de estas muertes y recordar los jóvenes olvidados.



Cubo de Acero Corten,
(60 cm alto x 60 cm fondo x 20 cm ancho)



INSTALACIÓN

Injusticia, 2023

La obra está compuesta por 16 placas de bronce con figuras de niños que transmiten desesperación y miedo, simbolizando el abandono que experimentan en su búsqueda de seguridad y cuidado.

El vacío que los rodea intensifica el sentimiento de desamparo. Sillones de bronce, que representan el poder y la autoridad, les dan la espalda, en una clara alusión a las instituciones que en lugar de protegerlos, se mantienen ajenas y desinteresadas. Mientras la vulnerabilidad de un recién nacido hace un llamado de atención que nos recuerda que cada vida que comienza requiere seguridad y afecto, una responsabilidad que recae en la sociedad. Somos todos los llamados a entregar ese soporte esencial.









TESTIMONIOS

Pilar Alliende
Periodista - Historiadora



Testimonios



Dr. Juan Maass, director del Instituto Psiquiátrico Dr. José Horwitz Barak: "No basta con cambiar el nombre al Sename o achicar las residencias"

En el país, hay alrededor de 2.200 psiquiatras adultos y 500 infanto-juveniles, de estos son muy pocos los que trabajan con menores bajo tutela del Estado. Quizás como estudiantes les pueda ser atractivo, pero en general tienden a huir de estas organizaciones. Ello, porque lo que predomina es la pobreza en el sentido intelectual, no existe un master plan, no hay capacidad técnica para abordar la problemática de estos niños y jóvenes ni sentido de trascendencia, solo sobreviven con estructuras más parecidas a las cárceles con muchos controles. A eso se suma que el Estado no es atractivo económicamente, aunque diría que este punto no es el esencial.

Nuestro sistema para acoger a estos niños sigue siendo un buen deseo. Más que horrorizarnos cada cierto tiempo y culpar a uno o al otro, debemos resolver el problema de estos niños. No basta con cambiar el nombre al Sename o achicar las residencias. Debemos ver qué podemos hacer como sociedad por ellos, un master plan o proyecto a largo plazo, que no cambie sustantivamente de un gobierno a otro.

Un buen ejercicio es mirar a países donde lo han resuelto de una forma mucho más racional, con suficientes medios. Islandia es un buen ejemplo, ya que ha fortalecido el quehacer comunitario a través de la prevención, actuando al momento en que se detectan problemas. Otro tanto sucede en el norte de Europa, países en los cuales la salud tiene un papel relevante como también el trabajo social. Para que Chile pueda lucirse en desarrollo social deber tener los recursos intelectuales y humanos, que es lo más caro.

Reducir el número de menores que viven en las residencias es paso importante pero no basta, porque los problemas no solucionan por sí solos, sobre todo en la situación actual en la cual obligan a las organizaciones a recibir menores con serios problemas, los que conviven con otros de más fácil manejo. Debiera haber un acceso fácil a instituciones psiquiátrico infanto-juveniles, lo que hoy no sucede.

Nos enfrentamos a un tema recurrente, no solo en Chile, sino a escala global, que hay que abordar con todas las virtudes y las desgracias que tiene la sociedad actual. Debemos instalar un potente programa social preventivo que fortalezca la familia y el manejo social, que en nuestro medio sigue siendo paupérrimo. Como todos, estos niños lo que más necesitan es cariño, contención y seguridad. Es lo más barato y es lo que más carecen.



Javiera, psicóloga, con más de 20 años en el trabajo con menores vulnerados:
"Cualquier estímulo puede detonar su agresividad"

Para que un niño llegue al Programa de Cuidados Alternativo Residencial, es decir, se le retire de su hogar y se les designe una familia de acogida o residencia, siempre tiene que haber una orden judicial. Proviene de familias que no tuvieron las condiciones para cuidar adecuadamente de él. En estos casos lo que hay es una vulneración grave, sistemática, permanente y temprana de los derechos de ese niño por parte de las figuras afectivas más importantes.

Algunos provienen de una generación de adictos o narcotraficantes. El tema del narcotráfico es muy impresionante, los menores no están siendo cuidados porque sus padres están con problemas de ingesta grave y muchos de ellos también, recuerdo a una chiquita de 9 años que estaba metida en la red de tráfico de drogas, sabía todos los precios y cómo se comercializaba. Con consumo lo vemos desde los 13 o 14 años.

Con esta carga vivencial sus cerebros están preparados para afrontar el miedo, en modo defensa, ataque o parálisis, biológicamente aquí no cabe la regulación emocional. Cualquier estímulo puede detonar su agresividad. Las investigaciones demuestran que en este estado se desactivan las funciones cognitivas que son las que controlan las emociones, regulan el pensamiento y manejan la tolerancia a la frustración. Esta es la base del tema, los modelos deben ser sensibles al trauma, las residencias deben generar un espacio tan seguro y protector que los niños y jóvenes puedan salir del modo defensa - ataque - inmovilidad.

Es imperativo proveer a estos menores de un lugar seguro y protegido, estable, predecible, pacífico, donde se den los bienes materiales necesarios y sobre todo se establezcan dinámicas vinculares respetuosas y cariñosas que permitan reparar y sanar. Esto genera la experiencia de habitar el mundo de una manera distinta.

Los sistemas de cuidados de los niños han ido mutando desde la beneficencia con modelos más paternalistas, ligados a la Iglesia Católica y a otras instituciones, hacia a uno más profesional que incluye psicólogos, asistentes sociales etc. Este modelo psicosocial de intervención trabaja con el menor y en lo posible con la familia, pero las necesidades actuales requieren avanzar hacia una mayor especialización. Ya no basta con tener profesionales, sino el equipo completo debe ser especialista, y debe incluir psiquiatras, terapeutas ocupacionales, psicólogos, etc. Esto implica disponer de más recursos, lo que todavía no está asumido por el Estado.



Patricio, gendarme del Centro Penitenciario Colina II:

“Se reconoce cuando un joven viene de Sename, la mayoría pasó por ahí”¹

En muchos casos, al mirarlos a los ojos, se ve que han sufrido y que prácticamente no han tenido oportunidades para salir adelante; y, bueno, hay otros que tampoco les interesa. El Estado presta poco apoyo. En ese sentido, los deja botados, no se preocupa de ellos. No hay mayor interés en sacarlos de la delincuencia.

Son pocos los que han terminado sus estudios y tampoco les preocupa porque saben que saliendo del Sename volverán a caer en la delincuencia. Se les hace mucho más fácil robar que buscar un empleo. Además, por el currículum se le cierran las puertas, porque ven su hoja de vida, y cuando sale del Sename, al tiro lo rechazan.

Acá en Colina II se reconoce cuando un joven viene del Sename. La mayoría pasó por ahí. Se ven más flacos y más chicos. Tienen cara de niño. También se nota en su forma de actuar, porque no les interesa el respeto, son rebeldes y maltratan verbalmente.

No me gustaría trabajar en el Sename, prefiero trabajar en cárceles con adultos, porque el trato es más tranquilo. El manejo con los menores de edad es complicado, porque de repente inventan cosas para perjudicar a los funcionarios cuando algo no les gusta. A veces, no corren las leyes para ellos entonces no les importa agredir a los funcionarios.

En la cárcel de adultos, cuando hacen algo que no corresponde, reciben un castigo. En el Sename, en cambio, sabiendo que hacen algo mal, alegan y alegan, y si el funcionario los golpea o los hace cualquier cosa, denuncian y los dan de baja de forma casi inmediata. Son más conflictivos. Piensan que el respeto se gana peleando en riñas.

Se las quieren dar de agrandados. Intentan aparentar muchas cosas como que tienen más dinero o el que anda con el reloj más caro o con más joyas es el que tiene más respeto. Ahí es donde hay problemas con los que llevan más años, estos últimos se sienten pasados a llevar.

¹ MORENO, Rosario, Huellas Imborrables. Santiago: Editorial Planeta, 2018, 187-188 p.



Rodrigo Monsalve, ex trabajador del centro de internación provisorio de San Joaquín:
"La primera vez que le pegué a un joven ni siquiera me lo cuestioné" ¹

Estoy arrepentido. Estoy arrepentido porque en el Sename se ve la maldad del ser humano; se siente y no pasa por los cabros, sino por los adultos.

Yo llegaba a trabajar y los jóvenes decían: "Llegó el tío nazi". Participé en sacadas de cresta descomunales. Cinco o seis educadores contra dos o tres cabros chicos. Me tenían miedo. No me enorgullece. (...)

La primera vez que le pegué a un joven ni siquiera me lo cuestioné, fue natural, lo hice. Llevaba seis meses en el centro. Le pegué un combo en la boca porque cuando me estaba presentando, me trató de maricón delante de todos los demás. Entonces, mi compañero de turno me dijo: "Si no le pegabas ahora, cagaste, quédate tranquilo que te vamos a apoyar". Desde ahí ya fue casi todos los días. Se marcó un límite entre ellos y yo.

Les pegaba manotazos o patadas. Presenció empujones que rompieron cabezas. Cuando pasaba eso, después de una golpiza, llegaba el educador que tuviese más afinidad con el chico y le decía: "Oye, la cagaste, le faltaste el respeto a los tíos y te tuvieron que pegar". Los cabros empezaron a dudar de si efectivamente era válido el golpe, y la mayoría creía que sí, que había sido su culpa.

A enfermería les informaba que había habido una pelea entre dos jóvenes y los educadores les pedíamos a algún chico que nos hiciera el favor de decir que él había sido. Así queda registrado que los golpes fueron por una pelea entre ellos.

También los castigábamos en la casa N° 9, que nunca se mostraba a los del ministerio o a parlamentarios, porque era la casa de castigo donde todo se permitía. Se encerraba a los cabros en la celda sin ropa, para dormir se les tira un boxer y una polera si te caían bien. Para que se calmaran si venían de una pelea, y no había forma de contenerlo, se le pinchaba con tranquilizante o se les amarraba en la cama.

El tiempo que estaría encerrados quedaba criterio del adulto responsable. Yo me decía: "¿Para qué lo voy a sacar si va a molestar?" Los cabros pasaban doce horas ahí, cuando por ley solo está permitido retenerlos dos horas. Fui testigo de jóvenes que pasaron semanas encerrados.

¹ MORENO, Rosario, Huellas Imborrables. Santiago: Editorial Planeta, 2018, 30-32 p.

Testimonios



Francisco Aylwin, presidente directorio Fundación Niño y Patria:

“Nosotros queremos contribuir a que el Estado lo haga mejor”

Estamos preocupados por lo que está pasando en las residencias. Lo que ocurre con fundaciones como la nuestra, que somos organismos colaboradores del Estado, es que recibimos a los niños que nos manda un juez que han sido gravemente vulnerados en sus derechos, con problemáticas mucho más complejas que cuando Carabineros creó esta institución hace 60 años, época en que recogía chicos de la calle. Hoy están metidos en drogas, en redes de explotación sexual, etc.

El sistema se ha complejizado a tal nivel que algunos chiquillos han agredido a trabajadoras de los hogares. Esto no solo sucede en Niño y Patria, es de todas las residencias. Estamos hablando de un problema país, lo que hay que hacer es reformular la manera en cómo el Estado actúa con ellos para que los aborde más temprano, porque claramente está llegando tarde y mal. Lo que estamos haciendo es llamar la atención de Mejor Niñez para crear una política pública que mejore la manera como el Estado llega a esta gente que ha sido gravemente vulnerada en sus derechos.

Nuestro sueño es poder armarnos para otorgarles un apoyo real a esos menores, no solo darles abrigo, techo y comida, sino que tengan acceso a la educación y que cuando salgan de cuarto medio puedan optar a una carrera universitaria o a una especialización técnica, eso ahora es difícil.

Queremos contribuir a que el Estado lo haga mejor en su rol de cuidar la infancia vulnerada y que sea más tempranamente.



Mónica Jeldres, jueza titular del Segundo Juzgado de Familia de Santiago ante la Comisión Especial de Asuntos de la Infancia del Senado:

“No puedo dormir tranquila a sabiendas de que las niñas siguen siendo violadas”¹

Todos sabemos lo que ocurre (...), hoy hay niñas que se fugan desde la residencia, son violadas, son secuestradas, las tienen por días secuestradas. Unas se arrancan, logran escapar, llegan en calidad de bulto y los jueces vamos de nuevo a la misma residencia y se vuelven a fugar y las vuelven a violar y son víctimas de un círculo de explotación sexual infantil. De eso estamos hablando acá (...)

Cuando escucho decir ‘bueno, entonces qué podríamos hacer. Mire, hemos hecho comunicaciones con instituciones, hemos aplicado protocolos, hemos mandado oficios, hemos oficiado al Ministerio Público, a la Fiscalía, hemos hecho convenios, mesas interinstitucionales, hemos hecho acciones con el interceptor’. Estamos hablando que hoy hay niñas que son gravemente vulneradas en su derecho y que están con riesgo de vida. Los niños que están con orden de búsqueda y recogimiento, sin ningún control, sin ningún seguimiento de ningún garante, están con riesgo de vida (...)

¿Dónde están las pequeñas que están fugadas? ¿Eso va a ser la respuesta, una sesión o vamos a pedir que venga el ministro de Justicia o que nuevamente nos digan las residencias familiares, que se ha dicho, lo que ha funcionado, pero por Dios que hay cosas que no han funcionado en las residencias familiares? Ojalá tomen en consideración la experiencia para no volver a jugar ensayo y error con los niños (...)

¿Qué vamos a hacer ahora, señor presidente? Esa es mi pregunta. ¿Qué se va a hacer con esos 35 niños fugados y con la pequeña que la violan y la violan y la violan? ¿Qué más se tiene que decir en este país para que se tomen las medidas urgentes que son necesarias, señor presidente?

Todo el mundo está oficiado, todo el mundo está consciente de lo que ocurre, pero ‘estamos haciendo lo mejor que podemos’. No, señor presidente, no se puede, no se puede seguir así. (...) Llevo 10 años diciendo estas cosas y la verdad es que lo que hay que hacer es buscar una solución para cada uno de esos niños cuando los encontremos. (...)

Yo no puedo dormir tranquila, lo lamento, pero no puedo, a sabiendas de que las niñas siguen siendo violadas y abusadas y son pequeñas de 14 y 15 años. Entonces, yo pido, por favor, que nos tomemos este tema con la responsabilidad que se requiere.

¹ El Mostrador, El desesperado llamado de la jueza Mónica Jeldres para que se ponga fin al círculo de explotación sexual infantil, 4 de agosto de 2021, revisado el 9 de junio de 2023. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2021/08/04/el-desesperado-llamado-de-la-jueza-monica-jeldres-para-que-se-ponga-fin-al-circulo-de-explotacion-sexual-infantil/>

Testimonios



Edison Llanos, autor del libro "Mi infierno en el Sename":

"Intento exorcizar la pesadilla a la que me sometieron mis torturadores"¹

Mi vida en el SENAME (fue) un infierno. Uno que arde ante la vista e indiferencia del Estado, ante el desconocimiento e indolencia de un país entero. Niños y niñas olvidados, que parecen existir solo cuando mueren. Niños y niñas sin voz, sin risa, sin expectativas, condenados por la pobreza y el abandono. Niños y niñas que no saben de cariño, de abrazos, de cumpleaños, sino de castigos, abusos, soledad y silencio (...)

Intento exorcizar la pesadilla a la que me sometieron mis torturadores, pero busco también lanzar un grito de alerta a la sociedad entera, por los niños y las niñas sin derechos, habitantes descartados de un país que se jacta de respetar los Derechos Humanos, pero que ignora que éstos no existen en nuestro infierno (...)

Somos muy pocos lo que hemos podido salir adelante con la frente en alto y son muchos los que terminan en la delincuencia, o peor (...)

El dolor que lleva cada uno de estos niños no se borra jamás y merecen la ayuda solidaria y humana de la sociedad, con acciones, con amor, con empatía y justicia. Las palabras se las lleva el viento al igual que las promesas incumplidas (...)

Con mi alma inmaculada, como cuando tenía tres añitos e ingresé por primera vez a un hogar del Sename, termino esta primera parte de una historia, en la cual todo lo relatado es una realidad que espero cale profundamente en la persona que lea este libro y se logre, así, mi objetivo de hacer consciencia acerca de cómo se vive en la oscuridad sin tener ninguna esperanza de luz. Al menos es lo que sentí encerrado, mirando cómo la indiferencia, la competencia, el consumismo y la individualidad, son incapaces de entregar, aunque sea un minuto de la vida a estos niños abandonados.

¹ LLANOS, Edison, Mi Infierno en el Sename, Santiago: Ceibo Ediciones, 2017.



La horrorosa muerte de Lissette Villa ¹

Aún no eran las 20:00 horas del lunes 11 de abril de 2016, cuando la pequeña M.C.D. escuchó desde su cama los gritos de Lissette, que cada vez se acercaban más. Traída a rastras desde otro sector de la casa, Lissette es ingresada a la habitación donde se encontraba M. Nadie sabía que estaba ahí. Permanecía quieta, en silencio, acostada sobre la cama superior de un camarote, como le habían dicho minutos antes que debía estar, por encontrarse castigada. Sin querer, esa noche, fue testigo de un hecho que hoy tiene a dos educadoras condenadas por apremios ilegítimos. Sin querer fue una de las últimas personas que vio con vida a Lissette.

En su declaración, la menor describió muy claramente lo que había presenciado esa tarde-noche. Detalló que la tía Conne y la tía Thiare habían entrado a la habitación arrastrando a Lissette y que la pusieron boca abajo en el suelo. En esa posición, la tía Conne se subió arriba de la menor con sus piernas abiertas a la altura de la espalda y sujetándole los brazos, mientras la tía Thiare era quien le sujetaba las piernas abrazándolas.

Según M., Lissette movía la cabeza de un lado a otro pidiendo ayuda y que se detuvieran. Se mordía los labios, gritaba para que la soltaran y pedía ir al baño, pero no fue escuchada. Según la propia declaración de la menor, Lissette se orinó y defecó, mientras las tías le decían que era "cochina". Ya con los labios morados, respirando aceleradamente para tratar de buscar aire, Lissette dejó de moverse.

En ese momento, Conne Fritz se detuvo. Le dijo "gorda, ya párate", pero Lissette no se movió. La voltearon, le movieron las piernas y el cuerpo, pero nada. Lissette no reaccionaba. Ahí fue cuando ambas educadoras se percataron de la presencia de M. en la habitación y le pidieron que fuera a buscar la radio para pedir ayuda, pero ya era demasiado tarde.

Esa noche, Lissette muere al interior del Centro de Reparación Especializada de Administración Directa (Cread) Galvarino. Tenía once años. Su cuidado, integridad y bienestar estaban a cargo del Estado. Desde los cinco años que formaba parte de la red de protección del Servicio Nacional de Menores (Sename) y le fallaron. Le falló el sistema, el Estado, los profesionales capacitados, todos. Esta es la historia de Lissette Villa según la justicia chilena, luego del veredicto del 19 de noviembre de 2021.

¹ GUTIÉRREZ, Raulo, La muerte de Lissette Villa según la justicia, Contracarga.cl, 28 de noviembre de 2021, revisado el 1 de Septiembre de 2024, disponible en: <https://contracarga.cl/cronicas/lissette-justicia/#:~:text=A%C3%BAAn%20no%20eran%20las%2020,Nadie%20sab%C3%ADa%20que%20esta%20ah%C3%AD>.

Testimonios



Rapero Arte Elegante:

“Tengo a todos mis amigos presos o muertos”¹

El arte a mí me salvó la vida compañero, sino fuera por la música sería delincuente. Nunca me dieron una herramienta para yo desenvolverme en la vida. Me arrancaba del Sename y me quedaba en la calle con los cabros, veíamos a los pedófilos que llegaban en un auto, ¿quiénes se iban con los pedófilos? los más débiles (...)

Si llegaban a pillarte los chuten -así les decíamos a los cuidadores- que te habías fugado, te masacraban, te quebraban a palos. Me acuerdo de que una vez me pesca uno y me daba puros palos, yo, recibiendo los palos, lo miraba y me decía: ¿quién es este huevón que me está pegando? No es mi papá, no es mi tío... ¿por qué me pega? (...)

Hay harta delincuencia en Chile, eso lo sabemos, pero no ven el trasfondo, no ven la raíz, de donde viene esta weá... Esta weá es porque hay una cachá de niños violados en Chile y a nadie le da el cuero de decirlo, nunca dicen por qué ahora hay tanta delincuencia con violencia, porque a esos niños los abusaron, si ves en Chile, a nadie se le afirma la pera para decir estas cosas. Cuando estaba preso, ya había pasado por el Sename, con locos viejos en una carreta (veían todo) negativo, no había nada positivo, de repente empezaban a contar sus historias, uno quedaba todo trizado y empezaba a entender por qué todos terminábamos allá (...)

Tengo a todos mis amigos presos o muertos, fui el único que pude salir de ese abismo culiado... (...) es el sistema que pone el Estado para los niños (...) ¿por qué están trabajando con niños si no les están dando el amor que necesitan?

¹ Programa La Junta, entrevista a ARTE ELEGANTE, Hablamos poco, decimos mucho, 13 de mayo de 2021, revisado el 13 de mayo de 2023. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-kxtvSGrX3k>



Erica Ponce, Directora ejecutiva de Niño y Patria: **“Nadie quiere hacerse cargo”**

Los chiquillos que entraban hace cinco años son muy distintos a los que ingresan hoy. Tienen mayores dificultades, están metidos en el consumo de drogas, hay muchos migrantes indocumentados sin ningún familiar en el país. La realidad es bien compleja y cambiante.

Nos enfrentamos a una crisis del sistema de residencias de protección pues la autoridad ha optado por forzar a las organizaciones de la sociedad civil que participan en el sistema, a recibir a niños y adolescentes que exceden el perfil de sujeto de atención definido en el convenio. Obligan a nuestros usuarios a convivir en una misma residencia con otros que padecen graves patologías de salud mental, problemas de consumo de drogas o severos compromisos delictuales. Estos jóvenes con graves trastornos de salud mental y/o conductas transgresoras requieren imperativamente una respuesta especializada por parte del estado. La autoridad debe hacerse cargo de protegerlos y de generar la oferta necesaria.

Si el tránsito a la vida adulta dentro de la familia ya es complejo, para los residentes de los hogares es mucho más difícil. En este tema, la política pública está al debe. Faltan actores que podrían aportar como el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) que podría ayudarlos a través de la adquisición de oficios; el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) debiera darles facilidades en el área habitacional, se podría generar espacios verdes donde los chiquillos puedan hacer actividades deportivas con el apoyo del Ministerio del Deporte, etc. Estas falencias solo se notan cuando aparecen situaciones críticas y el sistema ya está reventado. Por eso hay que moverse antes, hacer ruido y que las autoridades reaccionen.

A los menores vulnerados se les debería brindar atención en forma inmediata lo que hoy no sucede. Nosotros tocamos todas las puertas y nadie las abre. El Ministerio de Salud nos dice que esos son temas psicosociales por lo que no les corresponde, ¿entonces a quién? No hay psiquiatras neuro infantiles en todo el país, tampoco camas de corta estadía para desintoxicación y estabilización psiquiátrica, nos vemos obligados a mover los chiquillos de una región a otra, porque nadie quiere hacerse cargo.

Testimonios



Tally Arriagada, cofundador y director ejecutivo de Red Egresas: "Hubo personas que me dijeron 'Tali, tú podís'"

Nací en un campamento de Alto Hospicio en Iquique donde vivía con mi mamá en situación de extrema vulnerabilidad. Había droga, alcohol, de todo. Más encima ella tenía una pareja que le pegaba, era una vida súper dura. Mi mamá, que también creció en el sistema de protección de la infancia, ha sido para mí un claro ejemplo de qué es lo que pasa cuando no se tienen herramientas ni oportunidades.

En total tengo siete hermanos, pero solo conozco a cuatro.

Alto Hospicio es una comuna sumamente pobre y con la droga a flor del día. Mi mamá se la pasaba haciendo transacciones para vender y comprar droga y nosotros nos quedamos dando vueltas o en un parque. Un día se fue y no volvió. Su pareja fue a hablar a Carabineros y nos entregó a los cuatro que no éramos sus hijos: a mí, que tenía seis años; a mi hermana Mónica, de cinco; a Pedro, de cuatro y a David, de tres. A él no lo volví a ver.

Nos llevaron a un lugar de tránsito para jóvenes infractores de la ley (Centro de Diagnóstico y Tratamiento, CTD). Estuvimos unos meses y no tuvimos ningún problema. De ahí en adelante mantuvimos ese patrón: siempre fuimos bien portados, yo, como hermano mayor, tuve la capacidad de mostrar respeto, de hablar bien, nos apartábamos de la media, éramos de un perfil más bajo.

Al tiempo mi hermana se fue a un hogar de niñas en Iquique y con Pablo nos trasladaron a Arica a un residencia de Fundación Mi Casa. Estuvimos separados de ella como dos años. Sabíamos cómo estaba por llamadas y fotos.

Siempre me fue bien en el colegio, me gustaba y quería ser un ejemplo para mis hermanos. Como yo estaba en una situación de gran vulnerabilidad, el colegio era para mí un lugar de refugio, me entretenía, le ponía mucho empeño. Recibí cariño y apoyo, hubo personas que me dijeron "Tali, tú podís".

La experiencia en Fundación Mi Casa fue buena. Nunca recibí malos tratos por parte de adultos, sí sufrí un bullying bastante fuerte de los otros jóvenes. Creo que me tomaban mala porque yo tenía un buen comportamiento, buenas notas y siempre demostré una madurez fuera de lo común para mi edad; más encima recibía un trato distinto, me daban premios o le decían al resto que tenían que ser como yo. No faltaban los que me amenazaban "te vamos a sacar la cresta hoy día", me decían, pero yo nunca fui violento. Las dos veces que me arranqué de un hogar fue porque me querían pegar.

Luego de pasar un año en Fundación Mi Casa, nos trajeron a Santiago a Fundamor, en Peñalolén, donde los tres volvimos a estar juntos. Llegué cuando tenía diez años, mi hermana, nueve y mi hermano, ocho. Y ahí estuvimos la mayor parte del tiempo.

Un día apareció una tía que no conocíamos que nos llevó a vivir con ella por un año y más tarde nos acogió una familia cristiana de Puente Alto.

Hoy lidero la Red Egresas para representar a los jóvenes que hemos vivido en residencias bajo tutela del Estado. Queremos acompañarlos en el egreso e influir en las políticas públicas, ya que cuando cumplimos 18 años quedamos en la calle, sin redes de apoyo ni nadie que nos oriente.



Catalina Farías, controladora de tránsito aéreo y cofundadora de Red Egres: **"Creo tener harta resiliencia e inteligencia emocional"**

Con mi melliza Millaray nacimos en el Hospital Salvador de Providencia. Mi papá es un señor mayor, tenía 58 en ese momento, y desde bastante joven desarrolló una demencia senil, además de tener el mal de Diógenes. En realidad, no es muy normal, tampoco nuestra mamá que es alcohólica. Desde que nos abandonó solo la he visto dos veces, así que casi no la conozco.

Ella no era una persona capaz de cuidar a niños chicos. Por lo que he oído, desde muy pequeñas a mi hermana y a mí nos dejaba solas por horas, tampoco nos alimentaba bien. Teniendo yo dos años, un día se me dio vuelta una taza de té caliente lo que me produjo quemaduras. Cuando mi mamá volvió no me llevó al hospital. Después una hermana mayor sí lo hizo y quedé internada. Mi papá la denunció por negligencia. Y ahí ella nos fue a dejar a un hogar de niñas de la Sociedad Protectora de la Infancia que está en Puente Alto. Solo nos fue a ver una pocas veces y nunca más apareció. Mi papá, aunque nunca asumió nuestros cuidados, siempre nos fue a visitar una vez a la semana.

Cuando cumplimos siete años nos trasladaron a un hogar que ya no existe del Ejército de Salvación muy masivo, dormíamos 14 o 15 niñas en una pieza con camarotes, no fue una buena experiencia. Alcanzamos a estar ahí algo más de un año, luego nos llevaron a una organización gringa. En realidad, era un matrimonio de EEUU de una iglesia cristiana que vino a Chile y compró un sitio en La Cisterna, construyó cuatro casas familiares para recibir a niños que vinieran de hogares para darles la posibilidad de vivir como en una familia de acogida. Cada una estaba a cargo de un matrimonio chileno que cuidaba a seis niños. Estuvimos como dos años y se cerró. Ahí aprendimos hartas cosas. Janine y Jack nos inculcaron que teníamos que ser estudiosos para salir adelante y aprendimos a ser un poco más independientes: lavábamos nuestra ropa, hacíamos las camas y podíamos ayudar a cocinar. Eso era nuevo para nosotras, en ningún hogar nos dejaban entrar a la cocina, tampoco hacíamos el aseo, solo las camas.

Además, aprendí mucho inglés. Gracias a ello pude estudiar en la Dirección General de Aeronáutica y recibirme de controladora de tránsito aéreo porque exigen pasar un test de inglés.

Un día de la nada aparece mi papá con un caballero llamado Tomás y nos lo presenta como nuestro primo, venía acompañado por su esposa Gilda y por una niña, que era más o menos de nuestra edad llamada Catalina, igual que yo. Dijeron que nos querían conocer. Nosotras jamás habíamos visto a esa gente. "Qué lindas niñas, queremos que vivan con nosotros en Antofagasta", nos dijeron. Fuimos, lo pasamos increíble, nunca nos habían tratado tan bien. Nos querían, según ellos. Unos meses más tarde nos instalamos en Antofagasta, teníamos 11 años.

Testimonios

Al principio fue bueno, incluso nos celebraron nuestro primer cumpleaños con ellos. Después, las cosas fueron cambiando. La señora comenzó a tratarnos mal, primero fueron insultos y después nos pegaba de distintas formas. Si se enojaba nos agarraba del pelo o nos golpeaba con una regla. Y a mí varias veces me pegó cachetadas. Llegó un momento en que puro queríamos irnos.

Habiendo cumplido los 12, mi hermana se cayó camino al colegio y se pegó en la rodilla, la que se empezó a hinchar. Como cada día estaba peor, nos preocupamos. La señora le decía a la Millaray: 'no seas exagerada, ponte hielo'. Estuvimos como dos semanas diciéndole que le dolía, hasta que por fin la llevó a un doctor.

Ese día mi hermana no volvió, la dejaron hospitalizada porque le habían encontrado un tumor en un hueso. Yo no entendía qué era el cáncer, solo cachaba que era algo malo, pero no dimensionaba la gravedad.

A los pocos días la trasladaron al hospital Calvo Mackenna de Santiago. Como alguien la tenía que acompañar fue con la señora. Yo me quedé en Antofagasta sola, a cargo de mi tío Tomás que trabajaba todo el día. Pronto me mandaron a la casa de una hermana de Gilda con quien viví un año.

En el medio mi hermana volvió a Antofagasta, y aunque seguía enferma la señora continuó con sus maltratos. Nos decía "estas cabras me tienen chata, las voy a devolver a Santiago, se van a ir a un hogar. Son igual que su papá".

La pasamos muy mal, a mi hermana la operaban y tenía que usar muletas y hacer algunos ejercicios como caminar lento. A la señora de repente le daban unos ataques y le quitaba las muletas, la sacaba a la calle y me decía, 'tú, acompaña'la' y le hacía dar la vuelta a la manzana en Antofagasta, que son puras calles con subidas y bajadas. La Millaray estaba super flaca, peladita, le dolía la rodilla y yo pensaba: '¿qué le pasa? esta señora es loca'.

En el colegio pedí hablar con la asistente social y le conté todo. Debí hacer una denuncia porque muy pronto, en el verano del año 2017, nos subieron a un avión de vuelta a Santiago. Estábamos a punto de cumplir 15 años.

Mientras mi hermana estaba hospitalizada, a mí me mandaron a un hogar de María Ayuda en Maipú. Pronto llegó la Millaray, alcanzó a vivir ahí cinco meses y falleció.

Creo tener harta resiliencia e inteligencia emocional, sabía que no ganaba nada con quedarme en un pozo oscuro, que me perdería. Y seguí luchando.

Sobre el Escultor



La vida profesional de Héctor Valdés es un constante cruce entre la medicina y el arte.

Estudia Medicina en la Universidad de Chile, se especializa en Cirugía Plástica y Reconstructiva en Río de Janeiro, Brasil, y la Sociedad Brasileña de Cirugía Plástica. Obtiene un Máster en Cirugía en la Universidad de Valencia y en Medicina Estética en la Universidad Rey Juan Carlos, España.

En paralelo decide dar espacio al arte, una pasión que cultiva desde la adolescencia y que profesionaliza estudiando en la Escuela de Arte La Palma de Madrid durante 2017 y 2018, donde obtiene el grado superior en técnicas escultóricas.

Su primera exposición la realiza en el Palacio Bembo en el marco de la 58° Bienal de Venecia, en la cual vincula la cirugía con el arte.

Distintos intereses y disciplinas nos hablan de un temperamento sensible, crítico y humanista, que se expresan a través de diversas técnicas. Hoy su trabajo como escultor se centra en la resina y el bronce, dando vida a una serie de muestras que recorren tanto Chile como Europa.

Héctor Valdés



Apoya, difunde y contáctanos!

RED EGRESA

QUIÉNES SOMOS

Somos una fundación creada e impulsada por jóvenes que crecimos en el sistema de protección de menores (SENAME) y que hoy, desde nuestra experiencia de vida, acompañamos a adolescentes que viven en residencias. Para lograrlo organizamos actividades, encuentros, talleres y charlas para entregarles herramientas que refuercen su desarrollo personal y promuevan su autonomía, facilitándoles la transición hacia una vida independiente.

OBJETIVO

Queremos contribuir activamente a los procesos de transición de los jóvenes que viven y egresan de residencias de protección (Mejor Niñez) como una guía y una voz que los represente.

Nuestro objetivo es apoyar a quienes, al igual que nosotros, tuvimos que dejar la institución al cumplir 18 años, y comenzar a construir una vida. Basándonos en nuestras vivencias, les ofrecemos acompañamiento, información y orientación. Sabemos que no es fácil y que nadie puede salir adelante solo, por lo que actuamos como una red de apoyo y contención entre iguales.

CÓMO AYUDAR

Síguenos en redes sociales y realiza aportes en las diversas campañas benéficas que realizamos a lo largo del año.

redegresadosc@gmail.com

IG @egresachile



Apoya, difunde y contáctanos!

TALLER ESTILO LIBRE

QUIÉNES SOMOS

Desarrollamos un taller formativo/terapéutico de creación musical, vocal y escrita, inspirado en los ritmos y valores del movimiento cultural Hip-Hop. Buscamos generar espacios de libre expresión para la infancia y la juventud en el ámbito de la educación y la salud.

OBJETIVO

A través de la música Hip-Hop y otros géneros urbanos buscamos canalizar emociones y pensamientos, fomentar la vinculación de niños y jóvenes con su comunidad, usando la libre expresión escrita, vocal y/o compositiva como una herramienta terapéutica. Para ello realizamos actividades y ejercicios que se desprenden de una metodología teórica y práctica que incluye composición, improvisación, escritura y grabación de los temas. De esta manera se realiza un proceso creativo y participativo, orientado al bienestar emocional y a la reinserción social de niños y jóvenes.

CÓMO AYUDAR

Síguenos en redes sociales; apoya y/o financia talleres en todo el país, comparte y difunde nuestra música.

t.estilolibre@gmail.com

IG @taller_estilo_libre



Apoya, difunde y contáctanos!

TALLER DE MURALISMO

QUIENES SOMOS

El taller de muralismos del centro semi cerrado de Calera de Tango es una instancia que responde a lineamientos de formación socioeducativa para jóvenes que pasan por un proceso de infracción a la ley. Trabajamos dos líneas de acción, una que comprende el levantamiento de un mural en conjunto con una comunidad y otra que promueve el acercamiento y apreciación artístico cultural de los jóvenes.

NUESTRO OBJETIVO

Buscamos acercar el arte a jóvenes que están pasando por un proceso de (re)inserción social a través de talleres que promueven la creación de murales in situ abandonados. De esta manera y a través del arte, los jóvenes pasan de ser considerados sujetos delictuales, a artistas muralistas.

El trabajo colaborativo que conlleva la creación de un mural, sumado a jornadas de apreciación artística, se transforman en una instancia comunitaria, social y terapéutica que pone a la pintura como vehículo reparador.

CÓMO AYUDAR

Síguenos en redes sociales, dona muros, encárganos un mural, propone nuevas iniciativas que transformen el espacio público.

sebastian.jones@sename.cl

IG @jotapezte





Colaboradores

María Valdés
Javier Tudanca
Javier Gonzalez
Jorge Labra
Luis Angel Gilo
Pamela Galleguillos

Agradecimientos

Salas de exposición del Centro Artesanal Los Dominicos
de la Corporación Cultural de las Condes

Isabel Bustos
Carolina Ramírez
Gonzalo Medel
Sebastián Jones
Paola Pino
Pilar Alliende
Taller Viger
Bitácora Diseño
y a quienes con sus testimonios
aportaron generosamente.

Imprenta talleres gráficos
de la Armada de Chile
Septiembre 2024

Prohibida su reproducción
Derechos de autor Héctor Valdés

www.hectorvaldes.cl/doctorvaldes.art/
IG @drhectorvaldes
IG @drhectorvaldes.art



RM-BBM (AKA) NOR-PTK-ASTK

ASESINOS

Lo esencial es invisible al ojo
RUPST D... 70040 = ... 103096

NOISEMAN

DAC
VIOLAN
hable

A. G. A. B.

Con el apoyo de:

**CORPORACIÓN
CULTURAL
LAS CONDES**



CHIL ART

FUNDACIÓN
AMARTE



VISITA
WWW.HECTORVALDES.ART

